**EL COMERCIO SÁBADO 5 DE MARZO DEL 2011 ECONOMÍA Y NEGOCIOS Pág. b6**

**Punto de vista**

**Expectativas de largo plazo** ÁLVARO FERRANDAnalista de inversiones, CFA

Si le hubieran preguntado en 1900 cuál sería el país económicamente más exitoso del nuevo siglo, probablemente hubiese escogido Inglaterra, o quizás Alemania. De haber tenido la visión para invertir todos sus activos en acciones de compañías de ls Estados Unidos, sin embargo, hubiera obtenido un retorno anuel de 10%. Esto equivaldría a 7% ajustado por la inflación y asumiedo la reinversión de todos sus dividendos. Este porcentaje no considera comisiones de bolsa o gastos por la administración de su portafolio. También asume que instrumentos de inversión pasiva ETF hubieran existido en ese momento. En otras palabras, 7% es, a lo mucho, lo más a lo que hubiera podido aspirar con gran visión y siguiendo una estrategia de inversión pasiva (de bajo costo). Inversionistas en Inglaterra y Alemania hubieran obtenido retornos reales de 6% y 4% respectivamente.

Con más visión aun habría escogido invertir en Estados Unidos a través de Warren Buffett, considerado por algunos como el mejor inversionista de todos los tiempos. Si asumimos que Buffett hubiese estado vivo durante todo el siglo XX y hubiera manejado su dinero gratis, su portafolio habría crecido alrededor de 18% por año ajustado por la inflación. Nuevamente, esto supone gran visión de su parte no solo por haber seleccionado Estados Unidos como plaza, sino también a Warren Buffett. En comparación, un portafolio diversificado en acciones de todo el mundo hubiera rendido alrededor de 6% ajustado por la inflación.

Todo esto se me pasa por la cabeza cuando escucho expectativas de retornos demasiado optimistas para la Bolsa de Valores de Lima. El ejercicio de arriba es importante porque pone en perspectiva lo insostenible que es el retorno anualizado de 46% logrado por la Bolsa de Valores de Lima desde 2003 hasta el 2010. Más importante aún, nos sirve para asesorar y manejar las expectativas de nuestros propios clientes sobre cuánto es un rendimiento razonable que pueden esperar a largo plazo.